

El salón de artistas aragoneses de 1935

RUBÉN PÉREZ MORENO*

Resumen

El Salón de Artistas Aragoneses celebrado en el Centro Obrero Aragonés de Barcelona en 1935, es uno de los acontecimientos más relevantes del panorama artístico aragonés previo a la Guerra Civil. Un total de sesenta y seis artistas concurren al mismo, entre ellos la mayor parte de lo más granado de la plástica aragonesa de ese periodo, además de una serie de artistas todavía carentes de estudio. La coordinación de la misma corrió a cargo del artista Eleuterio Blasco Ferrer con la inestimable ayuda de José Aced, en un contexto, el de la Barcelona de los años treinta, muy favorable a este tipo de iniciativas culturales. La reivindicación de la espiritualidad aragonesa marcó una exposición no exenta, en cierta medida, de un sentido de compromiso 'libertario' muy en boga en el Centro Obrero en ese periodo.

Palabras clave

Arte aragonés, 1935, Barcelona, Blasco Ferrer, José Aced.

Abstract

The Aragonese Artists Exhibition took place at 'Centro Obrero Aragonés' in Barcelona in 1935. It is one of the most outstanding events in the Aragonese artistic scene before the Civil War. A total of sixty six artists attended this exhibition, among them, the majority of the foremost members of the Aragonese Plastic Arts from that period and a series of artists who haven't been studied yet. The artist Eleuterio Blasco Ferrer coordinated the exhibition with the invaluable help of José Aced, within the context of Barcelona in the thirties which was very favourable for these cultural initiatives. The vindication of the Aragonese spirituality marked the exhibition with a great sense of 'libertarian' compromise that was in vogue during that period at 'Centro Obrero Aragonés'.

Key words

Aragonese art, 1935, Barcelona, Blasco Ferrer, José Aced.

* * * * *

El objetivo del siguiente estudio es dar a conocer el proceso de gestación del Salón de Artistas Aragoneses, celebrado en el Centro Obrero Aragonés de Barcelona entre el 20 de octubre y el 3 de noviembre de

* Doctor en Historia del Arte por la Universidad de Zaragoza. Dirección de correo electrónico: rupemo@hotmail.com.

1935,¹ destacando el papel jugado en la coordinación del mismo por el artista Eleuterio Blasco Ferrer con la ayuda de José Aced, socios ambos de dicha entidad. Presentamos además seis fotografías de la muestra y el desconocido cartel anunciador.

El Centro Obrero Aragonés de Barcelona

El origen del Salón de Artistas Aragoneses se halla en el año 1935, con motivo de haberse realizado una profunda reforma del Centro Obrero Aragonés,² sito en el n° 55 de la barcelonesa calle Baja de San Pedro.³

El nacimiento de dicho centro se remonta a 1914, fecha en que se constituye el mismo, con el objeto de reunir a elementos populares de la emigración aragonesa,⁴ presentando iniciativas de tipo social (cooperativas, fondos de pensiones, etc.).⁵ En octubre de 1923 se empieza a editar su Boletín. Pero su talante cambia a raíz de la proclamación de la República, acentuando desde ese momento el carácter obrero, más popular y social, a pesar de declarar su apoliticismo. Así lo atestiguan las conferencias dadas entre 1931 y 1932 por Ángel Pestaña, Joaquín Maurín o Ángel Samblancat.⁶

¹ A pesar de existir distintas referencias, bien en catálogos o en estudios de algunos de los más destacados participantes en la muestra, bien en artículos sobre el Centro Obrero Aragonés, nunca se ha analizado monográficamente dicho Salón. Véanse, por ejemplo: GARCÍA GUATAS, M., "El Estudio Goya: Un ejemplo de agrupación artística", en Giménez, C. (comis.), *José Baqué. Exposición Antológica*, Zaragoza, Diputación de Zaragoza, 1993, p. 22; LOMBA SERRANO, C. y GARCÍA GUATAS, M., "Exposiciones de Ramón Acín", en Lomba, C. (comis.), *Ramón Acín*, Zaragoza, Gobierno de Aragón, 2004, p. 349; PÉREZ MORENO, R. y SÁNCHEZ GIMÉNEZ, S., "Eleuterio Blasco Ferrer y su legado a Molinos. Una obra y un museo marcados por el compromiso social", en Lorente, J. P., Sánchez, S. y Cabañas, M. (eds.), *Vae Victis! Los artistas del exilio y sus museos*, Ediciones Trea, 2009, pp. 26-27; ANSÓN NAVARRO, A. (comis.), *Estudio Goya. 75 Aniversario*, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, 2006, pp. 17-18; SERRANO LACARRA, C., "Dicen que hay tierras al Este. Aragoneses en Barcelona (1909-1939)", *Rolde. Revista de Cultura Aragonesa*, 81, Zaragoza, Rolde de Estudios Aragoneses, 1997, pp. 4-16; o LOMBA SERRANO, C., *La plástica aragonesa contemporánea, 1876-2001*, Zaragoza, Ibercaja, 2002, p. 142.

² El principal estudio sobre el mismo se debe a Carlos Serrano Lacarra, bajo el título "Dicen que hay tierras...", *op. cit.*, pp. 4-16. Muy interesante, especialmente por la aportación de ilustraciones, fotografías y documentación varia, es: CASTRO, A., *Cien años del Centro Aragonés de Barcelona*, Zaragoza, Centro Aragonés de Barcelona y Departamento de Vicepresidencia del Gobierno de Aragón, 2009.

³ Esta tuvo un coste final de unas 24 pesetas por socio. Véase *Boletín del Centro Obrero Aragonés*, 150, Barcelona, mayo de 1936, p. 5.

⁴ Tras la valenciana, la comunidad aragonesa será la más numerosa en Cataluña, y especialmente en Barcelona. El crecimiento es tan elevado en la década de los años veinte, que hacia 1930 el número de aragoneses en la Ciudad Condal no es lejano al de Zaragoza, constituyendo, como indicara Peiró, la segunda ciudad en población de origen aragonés. Véase PEIRÓ ARROYO, A., *El aragonesismo*, Zaragoza, Ibercaja, 2002, p. 73.

⁵ En enero de 1909 se había fundado el Centro Aragonés, apolítico y con fines culturales, más dedicado a la beneficencia y donde predominaban miembros de la burguesía. Inaugurará su sede en 1916 en la más tarde llamada calle Costa n° 68.

⁶ SERRANO LACARRA, C., "Dicen que hay tierras...", *op. cit.*, p. 11.

El protagonismo del Centro Obrero crece en los años treinta. En noviembre de 1933, por ejemplo, participa en la Conferencia Económica de Aragón y acoge, en mayo de 1934, a los hijos de los huelguistas zaragozanos durante la huelga de treinta días que paralizó Zaragoza.⁷

Con el estallido de la Guerra Civil, bajo la dirección de Emilio Navarro, el Centro queda muy vinculado a la causa republicana y a los ideales anarquistas,⁸ llegando a organizar un acto de confraternización catalano-aragonesa con la presencia de Companys, Presidente de la Generalitat, y Ascaso, Presidente del Consejo de Aragón.⁹

El rastro de la entidad se pierde en el verano de 1937. Esta quedó reconstituida tras la guerra bajo el nombre de Casa de Aragón, situándose en la calle Canuda. En 1998 se produjo la fusión entre la Casa de Aragón (antiguo Centro Obrero Aragonés) y el Centro Aragonés de Barcelona: ambos llevaron vidas paralelas, se mezclaron en muchas ocasiones, y al final se produjo la anhelada unión.¹⁰

El Salón de Artistas Aragoneses de 1935

Uno de los acontecimientos más destacados de la historia del Centro Obrero, es la mencionada Exposición de Artistas Aragoneses [figs. 1 y 2].¹¹ La Junta Directiva de la entidad, aprobó, reunida el 6 de junio de ese año, la propuesta de Ramón Toda, presidente de la Comisión de Cultura, cuyo fin era hacer un llamamiento a todos los artistas aragoneses, en cualquier manifestación artística, y organizar una gran muestra de arte aragonés. Dicha reunión fue presidida por Luis Ezpeleta y contó con la asistencia de Ezquerria, Navarro, Toda, Pueyo, Agustí, Lacoma, Gimeno, Soler, Peralta y Bonilla que, por unanimidad, decidieron dar el voto de confianza a la Comisión para llevar a cabo los trabajos organizativos de la muestra, como dejó recogido el secretario José Abelló.¹²

Se trataba de salvar lo que el Centro Obrero Aragonés consideraba una deuda contraída con los artistas aragoneses, que no se había realizado hasta ahora por la ausencia apropiada de locales para un acontecimiento

⁷ CORELLA, J., "Huéspedes de honor", *Boletín del Centro Obrero Aragonés*, 129, Barcelona, junio de 1934, p. 1.

⁸ La calle Baja de San Pedro, sede del Centro Obrero, pasa a llamarse temporalmente Ramón Acín, el artista anarcosindicalista oscense fusilado en 1936.

⁹ SERRANO LACARRA, C., "Dicen que hay tierras...", *op. cit.*, p. 13.

¹⁰ CASTRO, A., "Cien años del centro...", *op. cit.*, p. 42.

¹¹ El catálogo de la muestra la denomina "Salón de Artistas Aragoneses", mientras que el cartel anunciador "Exposición de Artistas Aragoneses". En la prensa se refieren a ella de ambas maneras.

¹² Acta de la Junta directiva publicada en el *Boletín del Centro Obrero Aragonés*, 142, Barcelona, julio de 1935, p. 7.



Fig. 1. Imagen del Salón de Artistas Aragoneses de 1935. El sexto cuadro de la pared de la izquierda es la obra de José Baqué "Retrato" (cat. 14). Fotografía: Archivo particular, Barcelona.



Fig. 2. Imagen del Salón de Artistas Aragoneses de 1935. La primera escultura de la izquierda es "Cachorros", de Florencio Cuairán (cat. 115). Detrás, a su derecha, se llega a ver el retrato de "Ramón y Cajal", de Ángel Bayod (cat. 99). Y tras él, "Goya", de José Belbiure (cat. 104). A la derecha, dos obras en madera del escultor aragonés José Clavero: enmarcado y apoyado en la pared, el relieve "Ramón y Cajal" (cat. 112), y junto a la columna "Cristo sin corona" (cat. 113). Fotografía: Archivo particular, Barcelona.

de estas características.¹³ El único requisito para participar era ser aragonés, al tratarse de una sociedad regional que pretendía poner en evidencia *la existencia del refinamiento intelectual y la originalidad del artista aragonés*.¹⁴ Al fin y al cabo *aquí se es aragonés por lo que se es, sin necesidad de contar cuentos baturros ni de ponerse pañuelo en la cabeza. Se es aragonés porque en la sangre hay todo el impulso de la recia savia aragonesa. Cuando se siente la Jota se siente dentro, sin hacer alardes de un sentimentalismo que la mayor parte de las veces es mentira*.¹⁵

Se creó pues una Comisión para su puesta en marcha, y se le encargó la organización de la muestra a Eleuterio Blasco Ferrer.¹⁶ Este, *que fue un gran artista pero tenía pocas dotes organizativas*,¹⁷ pidió permiso a la junta para que José Aced le ayudara. Ambos, Blasco Ferrer y Aced como coordinadores [fig. 3], empezaron a mover resortes, publicando



Fig. 3. Los dos coordinadores de la muestra en Barcelona hacia 1933. A la izquierda José Aced; a la derecha Eleuterio Blasco Ferrer. Fotografía: Archivo particular, Barcelona.

¹³ *Ibidem*, p. 1.

¹⁴ *Ibidem*.

¹⁵ ANÓNIMO, "La Exposición de Artistas Aragoneses en el Centro Obrero Aragonés", *La voz de Aragón*, (Zaragoza, 31-X-1935), p. 3.

¹⁶ Sobre la trayectoria vital y artística de Eleuterio Blasco Ferrer (Foz-Calanda, 1907-Alcañiz, 1993), remitimos al lector a las siguientes obras: PÉREZ MORENO, R., "Eleuterio Blasco Ferrer: Arte para el Pueblo", en Ubieta, A. (ed.), *V Jornadas de Estudios sobre Aragón en el Umbral del Siglo XXI*, Zaragoza, I.C.E. de la Universidad de Zaragoza, 2005, pp. 253-264; "Eleuterio Blasco Ferrer: crónica de una vida marcada por el exilio", *Cuadernos Republicanos*, 67, Madrid, Centro de Investigación y Estudios Republicanos, Primavera-Verano 2008, pp. 97-132; *Eleuterio Blasco Ferrer (1907-1993). Trayectoria artística*, Tesis doctoral, 3 vols., Zaragoza, Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza, 2014 [<http://Zaguan.unizar.es/record/13518> (fecha de consulta: 15-IV-2014)]; PÉREZ MORENO, R. y SÁNCHEZ GIMÉNEZ, S., "Eleuterio Blasco Ferrer...", *op.cit.*, pp. 25-46; SÁNCHEZ, S., "Eleuterio Blasco en París y la musealización de su obra en Molinos", en Lorente, J. P. y Sánchez, S. (eds.), *Los escultores de la Escuela de París y sus Museos de España y Portugal*, Teruel, Instituto de Estudios Turolenses y Comarca del Maestrazgo, 2008, pp. 145-159; REAL LÓPEZ, I., "La maternidad en la obra de Eleuterio Blasco Ferrer y otros escultores anarquistas", *AACA*, 23, junio de 2013, [<http://www.aacadigital.com>, (consultado el 15 de julio de 2013)].

¹⁷ LÓPEZ SUSÍN, J. L. y MELERO RIVAS, J. L. (eds.), *José Aced. Memorias de un aragonésista*, Zaragoza, Rolde de Estudios Aragoneses, 2007, p. 63.

anuncios en la prensa barcelonesa y aragonesa; se enviaron circulares a las instituciones, y se pusieron en contacto con todos los artistas que consideraban importantes, entre otros con el admirado Ramón Acín, y el bodegonista Vicente Rincón, que tenía gran predicamento en el Centro Obrero Aragonés, del que era socio.¹⁸ Se envió, por ejemplo, una carta al Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza pidiendo *no ayuda material, que de harto reconocemos que este ayuntamiento las tiene dadas con nosotros: solo pedimos el anuncio, por su parte, de nuestro empeño, ya que quisiéramos que cuantos artistas hay en la provincia participaran en nuestra empresa.*¹⁹

Aced,²⁰ hombre que destacó por sus dotes con la pluma y el papel, también artista, y que llegó a ser secretario de las Juventudes Libertarias de Barcelona y Secretario de la Mesa del Congreso reunido en Caspe en 1936 para la elaboración del Estatuto de Autonomía de Aragón, valedor literario del evento, definió el proyecto como *una magnífica reivindicación de la espiritualidad aragonesa, constatando los diversos valores de nuestra tierra en las funciones creativas, en maravillosas plasmaciones que en todo tiempo arraigaron con gran personalidad en el recio temperamento aragonés, tan tenaz y tan exigente consigo mismo, lo que muchos confunden con tozudez exagerada.*²¹

Interesante es también, la oportunidad que se brinda con motivo de la exposición para recalcar los peligros de la indiferencia del pueblo zaragozano hacia los artistas, y la necesidad de hacerles preocupar por el ambiente general:

*Deben aunarse todos en una colectividad, y con un principio de amor al arte y a las cosas patrias, contribuir con una remuneración modesta, pero que en conjunto les permita recaudar lo suficiente para promocionar dos o más artistas cada año de renombre universal para que se expusieran en Zaragoza, amén de charlas y conferencias sobre arte y sus personalidades, y a poder ser; patrocinar una publicación artístico-literaria selecta que saliendo de Zaragoza se extendiera por toda la región.*²²

Una crítica que emana también de la crónica de *La Voz de Aragón*:

¹⁸ *Ibidem*, p. 26.

¹⁹ Carta publicada en el *Boletín del Centro Obrero Aragonés*, 146, Barcelona, enero 1936, p. 2. La fecha es posterior a la exposición, en un intento de desmentir denuncias de ayudas económicas por parte de Instituciones oficiales. El diario barcelonés *La Vanguardia* se hizo también eco de una carta llegada al alcalde de Zaragoza, pidiendo la cooperación del mismo. Véase: ANÓNIMO, "Aragón. De una Exposición de artistas aragoneses en Barcelona", *La Vanguardia*, (Barcelona, 8-IX-1935), p. 24.

²⁰ Son diversos los artículos y entrevistas aparecidos sobre José Aced Espallargas (Alcorisa 1908-Barcelona 1997), pero destacan ACED, J., *Memorias...*, *op. cit.*; y el artículo SERRANO LACARRA, C., "José Aced: el 'día a día' del aragonesismo, o el arte de la lucha como vocación", *Rolde. Revista de Cultura Aragonesa*, 74, Zaragoza, Rolde de Estudios Aragoneses, octubre-noviembre de 1995, pp. 18-21.

²¹ ACED, J., "Notas de Arte", *Boletín del Centro Obrero Aragonés*, 143, Barcelona, agosto 1935, p. 1.

²² ACED, J., "Salón de Artistas Aragoneses", *Boletín del Centro Obrero Aragonés*, 145, Barcelona, noviembre-diciembre 1935, p. 2.

*Si en Aragón se conociese cómo trabajan estos chicos del Centro Obrero, seguramente que tendrían que sentir sonrojo muchas de las gentes que en Aragón pretenden erigirse en orientadoras del país. (...) Porque causa verdadera sorpresa encontrar esta Exposición, al pensar la de cosas raras que hay que hacer en Zaragoza para poder abrir una exposición de artistas aragoneses, en la que se pueda hallar un exponente de los valores artísticos de nuestro país.*²³

El Salón era una verdadera prueba de fuego hacia una Comisión de Cultura a veces criticada. Como escribió Abeger (...) *muchas veces he notado en vosotros más afán de brillantéz y de pasar el tiempo que de trabajo útil, y es que este es más aburrido y necesita más continuación de esfuerzo, y entiendo, para vosotros y para todos, si queremos llegar a ser el gran Centro Obrero Aragonés, que es necesaria disciplina de conocimientos, capacitación y deseo de trabajar y de llegar a ello con todas nuestras energías puestas a contribución.*²⁴

A fecha de 15 de septiembre se habían inscrito para concurrir en la muestra: Coscolla, Rincón, Acín, Mainal, Durbán, Insa, Margalef, Boltaña, Bayo, Blasco Ferrer, Tiestos, Costa, Aced, Funzarre, Edo, Pemán, Latorre, Iglesias, Francia, Pérez Orbis, Bagüés y *secundados de Estudios Goya de Zaragoza*,²⁵ que habían de ayudar al centro *en su afán de superación, dando así ejemplo a los venideros y honra a nuestro Aragón, tantísimas veces recordado como repetida la idea de hacer algo que enalteciera a todos.*²⁶ Se debió considerar que no era suficiente representación, ya que, estando fijada como fecha límite de admisión de obras el día 30 de septiembre, y prevista la apertura en la primera quincena de octubre,²⁷ se decide ampliar el plazo de entrega de obras hasta el día ocho de octubre, y acordar el día 20 del mismo mes como fecha de la inauguración,²⁸ periodo en el cual la nómina de artistas presentes se amplió considerablemente.

Bajo la denominación de “Salón de artistas aragoneses”, consiguieron reunir, al final, un total de sesenta y seis expositores, con un total de ciento setenta y siete obras catalogadas y doce fuera de catálogo; noventa y siete

²³ ANÓNIMO, “La Exposición de Artistas...”, *op. cit.*, p. 3.

²⁴ ABEGER, “Mi adhesión a vuestras fiestas de ampliación de local”, *Boletín del Centro Obrero Aragonés*, 144, Barcelona, septiembre-octubre de 1935, p. 7.

²⁵ El estudio Goya fue creado en 1931 con el objetivo de (...) *fomentar el ambiente artístico zaragozano, terreno poco abonado para que germinara la semilla del arte (...)*, paliando el problema de inexistencia de clases al natural y ampliando las posibilidades de exhibición. Así queda expresado en el catálogo de su primera presentación pública, tal y como es recogido en LOMBA SERRANO, C., *La plástica aragonesa...*, *op. cit.*, p. 145. Alguno de los miembros del grupo fundacional, tales como Anastasio Alquézar, Luis Barcelona o Antonio Blasco, participan en esta exposición de 1935, como también lo hará José Baqué Ximénez, que colaboró ocasionalmente con el estudio, y otros nombres tales como Arruego, Barril, Gratal, Lorenzo López, Vicente García, Leopoldo Navarro, Almenara y Fuentes.

²⁶ ANÓNIMO, “De Arte. Para conocimiento de todos”, *Boletín del Centro Obrero Aragonés*, n° 144, Barcelona, septiembre-octubre de 1935, p. 6.

²⁷ ANÓNIMO, “Arte y artistas”, *La Vanguardia*, (Barcelona, 30-VII-1935), p. 11. De hecho el cartel que anuncia la exposición señala únicamente el mes de octubre.

²⁸ ANÓNIMO, “Notas varias”, *La Vanguardia*, (Barcelona, 27-IX-1935), p. 5.



Fig. 4. Cartel de la Exposición de Artistas Aragoneses, 90x65 cm. Obra de Blasco Ferrer. Colección particular, Barcelona. Fotografía: Rubén Pérez Moreno.

pinturas, treinta y dos esculturas, treinta y tres dibujos, acuarelas y aguafuertes, y veinticinco objetos de artes aplicadas.²⁹ Todo ello en cinco reformadas salas, una de ellas de mayor tamaño, además de un amplio espacio en el que se colocaron muchas de las esculturas. El cartel del salón, realizado por el propio Eleuterio Blasco dentro de la poética surrealista, rezuma cierta melancolía y ensimismamiento en el rostro de la figura, tan característicos en la obra tanto pictórica como escultórica del artista turo-lense [fig. 4].

Los autores y número de obras que figuraban en el catálogo eran los siguientes:

Pintura: Cecilio Almenara (4 obras), Anastasio Alquézar (3), Constantino Arruego (3), Ramón Acín (1), Luis Barcelona (1), Al-

fonso Barril (1), José Baqué (1), Eleuterio Blasco (3), Ramón Boltaña (4), Antonio Bescós (1), Concepción Boter (2), Francisco Cidón (2), Antonio Costa (5), Francisco Díaz (4), Martín Durbán (5), Pascual Edo (5), Mariano Félez (3), Félix Fuentes (2), Aurora Folquer (2), Z. Cayo Guadalupe (5), Mariano Gratal (4), Alejandro Insa (4), Lorenzo López (1), José Margalef (4), Ricardo Martínez (1), Manuel Melchor (1), Manuel Navarro (2), Leopoldo Navarro (2), Carmen Osés (2), Leonardo Pérez Obis (3), Vicente Rincón (4), Fermín Sánchez (4), Ignacio Sanz (2), Francisco Toda (3), Frutos Vicente García (2).

Escultura: Enrique Anel (2 obras), Ángel Bayod (2), Vicente Belled (3), José Bellbiure (4), Felipe Coscolla (4), José Clavero (2), Florencio Cuairán (5), Pascual Muñoz (4), Francisco Sorribas (3), Pascual Bailén (3), Gabriel Villuendas (1) [fig. 5].

Dibujo, acuarela y aguafuerte: José Aced (2 obras), José Alloza (1), Mariano Ara Burgues (5), Antonio Bayo (3), Eleuterio Blasco (2), Antonio Blasco (2), Esteban Latorre (2), Mariano Marién (4), Manuel Melchor

²⁹ ACED, J., "Salón de Artistas...", *op. cit.*, p. 2.



*Fig. 5. Imagen del Salón de Artistas Aragoneses de 1935. A la derecha “Deportista”, de Felipe Coscolla (cat.110). En primer término, “León” (fuera de catálogo), de Cuairán. A la izquierda, “Camino de la fuente”, de Francisco Sorribas (cat. 123).
Fotografía: Archivo particular, Barcelona.*



Fig. 6. Imagen del Salón de Artistas Aragoneses de 1935. En la pared del fondo vemos las tres obras presentadas por Blasco Ferrer. De izquierda a derecha “El barranco” (cat. 15), “Alcañiz” (cat. 17) y “Paisaje de Molinos” (cat. 18). Fotografía: Archivo particular, Barcelona.

(3), S. Martínez Blasco (5), Jesús Pemán (2), Ignacio Sanz (1), José María Villa (1).

Artes aplicadas: Bagüés (2 obras), José Clavero (2), Dionisia Masdéu (5), Gabriel Villuendas (1) y Enrique Francia (5).³⁰

En las amplias páginas dedicadas a la muestra en el Boletín, a modo de catálogo comentado, José Aced destacaba en pintura a cuatro autores por encima de los demás: Antonio Costa, Martín Durbán, Cayo Guadalupe y Vicente Rincón, yendo muy bien al lado de estos las obra de Carmen Osés, Ricardo Martínez y Pascual Edo, además de los dos dibujos surrealistas de Blasco Ferrer [fig. 6]. Sobre la representación de Zaragoza, señala las obras de Alquézar, Almenara, Fuentes, Gratal y Arruego, siendo “flojos en conjunto”.³¹ Una falta de rasgo, briosidad y falta de empuje que achaca a la carencia de ambiente que les estimule:

*Entre los zaragozanos balbucean valores que se malograrán si no se aprestan a la defensa matando la indiferencia que el pueblo pudiera sentir con una labor constante, tenaz, que no estriba solo en pintar, sino en una campaña colectiva de superarse con aportaciones y principios que hagan preocuparse al ambiente general.*³²

Mientras, en escultura distinguía las obras de Florencio Cuairán, Felipe Coscolla, Ángel Bayod, Enrique Anel, José Clavero, Pascual Muñoz y Francisco Sorribas.³³

La exposición fue inaugurada el 20 de octubre de 1935, a las once de la mañana,³⁴ y contó con la presencia de distintas entidades artístico-literarias aragonesas, prensa y numeroso público, entre los que se encontraban el doctor Martínez Vargas, el crítico y tratadista José María de Sucre, los dibujantes Bon y Ochoa, la familia del malogrado Cayo Guadalupe, Félix Fuentes y Martínez Blanco en representación del Estudio Goya de Zaragoza, don Salvador Martínez en nombre de los artistas expositores aragoneses; representantes del Círculo Artístico, del Círculo Artístico de San Lluç, el Ayuntamiento de Zaragoza en la persona del señor Ulled, la Diputación, la Junta de Museos de la Generalidad, y la Junta Directiva de la Unión Aragonesista.³⁵ El presidente del centro, Luis Ezpeleta, presentó

³⁰ Catálogo de la exposición *Salón de Artistas Aragoneses*, Barcelona, 1935. En todo caso, en el mismo no están reflejadas la totalidad de obras ni de autores. Hay doce obras fuera de catálogo y, por ejemplo, no consta el artista del hierro Belbiure, ni C. Manzano o el metalista F. Testos, en la sección de artes decorativas.

³¹ ACED, J., “Salón de Artistas...”, *op. cit.*, pp. 2-7.

³² *Ibidem*, p. 2.

³³ *Ibidem*, pp. 6-7.

³⁴ El horario de apertura se estableció de 11 a 13 y de 16 a 20 horas. Véase ANÓNIMO, “Vida cultural. Exposición de artistas aragoneses”, *La Vanguardia*, (Barcelona, 24-X-1935), p. 7.

³⁵ *Blanco y Negro*, suplemento dominical de *ABC*, mostró a página completa una fotografía de las distintas personalidades posando el día de la inauguración: *Blanco y Negro*, (Madrid, 27-X-1935), p. 57.

a los asistentes a M. Sánchez de Sarto, presidente y director del Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón, que dio un breve discurso en el que se lamentó del *gran sopor espiritual que existe en Aragón desde hace dos siglos, o sea, desde la desaparición del conde de Aranda*,³⁶ dando al final por inaugurada una exposición que se prolongará hasta el 3 de noviembre.³⁷

Con esta muestra, Blasco Ferrer y Aced tuvieron la oportunidad de establecer contactos muy interesantes dentro del mundo artístico, tal es el caso del escultor Florencio Cuairán, Felipe Coscolla, o Martín Durbán (con el que Aced se relacionó hasta su exilio), o Luis Barcelona Bagüés. Con Martín Durbán concurrían a la “Taberna bohemia”, en la calle Guardia, junto con la bilbilitana Carmen Osés,³⁸ dibujante que casaría con el pintor granadino Enrique Ochoa, con los cuales mantuvo Blasco Ferrer correspondencia durante su exilio.

Durante la gestión de la exposición, algunos miembros de la Unión Aragonesista³⁹ se ofrecieron también para ayudar en lo posible, apareciendo algunos personajes muy importantes de la llamada familia “aragonesista”: Jesús Pemán, Mariano García Villa, Julio Calvo Alfaro, Leoncio Royo, Pablo Laporta, Estruga, Forniés, el ya citado Sánchez Sarto, etc., a través de los cuales Aced entrará en los círculos aragonesistas,⁴⁰ y que enriquecerá aún más las relaciones de los dos organizadores con motivo de la exposición.

La muestra, que contó con amplia repercusión en la prensa aragonesa,⁴¹ se caracterizó por la heterogeneidad de autores (algunos de ellos catalanes de origen pero de ascendencia aragonesa), de temática y de calidad, participando también algunos artistas aficionados. En todo caso, en ella estuvieron representados una parte importante de lo más granado de la plástica aragonesa previa a 1936, notándose en todo caso algunas importantes ausen-

³⁶ ANÓNIMO, “La apertura de nuestro Salón de Artistas Aragoneses”, *Boletín del Centro Obrero Aragonés*, n° 145, Barcelona, noviembre-diciembre 1935, p. 2. De los asistentes más destacados da cuenta también la crónica ANÓNIMO, “El Salón de artistas aragoneses del Centro Obrero Aragonés”, *El Noticiero*, (Zaragoza, 23-X-1935), p. 8.

³⁷ “Arte y artistas”, *La Vanguardia*, (Barcelona, 3-XI-1935), p. 13.

³⁸ ACED, J., *Memorias...*, *op. cit.*, p. 65.

³⁹ La Unión Aragonesista de Barcelona se funda en 1917 bajo el nombre de Unión Regionalista Aragonesa, cambiando el nombre por el de Unión Aragonesista cuando pasó a defender una línea más nacionalista propugnada por personajes como Julio Calvo Alfaro y Gaspar Torrent. Desapareció en la Guerra Civil.

⁴⁰ ACED, J., *Memorias...*, *op. cit.*, p. 26.

⁴¹ Destáquense las siguientes crónicas: ANÓNIMO, “La Exposición de Artistas...”, *op. cit.*, p. 3; BAGÜÉS, V., “Nuestros artistas en Barcelona. La Exposición del Centro Obrero Aragonés”, *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 30-X-1935), p. 1; FUENTES, F., “Exposición de artistas aragoneses en Barcelona”, *Aragón*, SIPA, n° 122, noviembre de 1935, pp. 198-199; y en los mismos términos que la anterior FUENTES, F., “La Exposición del Centro Obrero Aragonés de Barcelona ha constituido un éxito”, *El Noticiero*, (Zaragoza, 30-X-1935), p. 5.

cias.⁴² El propio Félix Fuentes destacó en la revista *Aragón*, la falta de Luis Berdejo, Rafael Aguado Arnal, León Astruc, José Bueno, Honorio García Condoy, Aventín, Lapayese, Pablo Remacha y Tolosa, artistas que *residiendo fuera de Barcelona, pueden considerarse triunfadores en la lucha artística*, y con la presencia de los cuales *la exposición habría tenido una altura insospechada*. Lamentable hecho, dice, *en estos tiempos de retraimiento del público hacia las bellas artes y en el que los artistas deben esforzarse por mantener la cultura artística y fomentar la afición en cuantas ocasiones les brinden*.⁴³

En lo artístico, entre los miembros del Estudio Goya, observamos una especial atención entre géneros pictóricos tradicionales, con retratos, bodegones y especialmente paisajes rurales, así como pintorescos rincones zaragozanos. Almenara de esta forma presenta “Torreón de la Zuda” o “Escalinata de Santiago —Albarracín—”; Alquézar, “Iglesia de Aguilera” y “Arco de San Sebastián —Ricla—”; Luis Barcelona, un “Bodegón”; Gratal, “Alhama de Aragón”; Navarro, “Plaza del carbón”; Fuentes, “Pueblo de Aragón”; José Baqué una realista gitana (“Retrato”); etc. Encontramos, en general, desde posturas clasicistas y académicas, pasando por cierto regionalismo tardío, hasta realismos de nuevo cuño, como el expresionismo impregnado de dolor proletario y sensibilidad humana de Antonio Costa (“Canción de Taberna”, “Un pintor”, “El accidente”); el depurado dibujo con fondos que recuerdan a Cézanne en Martín Durbán (“Desnudo”) [fig. 7]; o la cierta pátina neocubista con la que dota a su escultura “Ramón y Cajal” Ángel Bayod. El surrealismo, a pesar de ser la primera poética de vanguardia en España tras su eclosión en 1929,⁴⁴ sólo estuvo representado en los dos dibujos de Blasco Ferrer.

No podemos dejar pasar por alto, para finalizar, ni el esfuerzo organizativo en la preparación de la exposición, ni el espíritu de reivindicación del arte aragonés, cuando no de “aragonesismo”, en el contexto de efervescencia cultural y política emanada en Barcelona durante la II República, en la que los libertarios Blasco y Aced se hallan inmersos, y donde la preocupación por el desarrollo de las personas a través del arte y la cultura toma una dimensión primordial [fig. 8].

⁴² Véase, a modo comparativo, la amplia y muy completa nómina de artistas aragoneses activos que aparecen en la revista *Aragón*, 42, marzo 1929, pp. 41-63, echando de menos al bilbilitano Juan Cruz Melero, y teniendo en cuenta que a fecha de 1935 alguno de ellos había fallecido, mientras se han sumado otros artistas al panorama aragonés iniciada la década de los treinta. En todo caso, algunas ausencias se pueden entender por permanecer estos fuera de España, caso, por ejemplo, de González Bernal u Honorio García Condoy, este becado en Roma, aquel residiendo en París.

⁴³ FUENTES, F., “Exposición de artistas...”, *op. cit.*, p. 199.

⁴⁴ Véase al respecto BRIHUEGA, J., “Aspersor de aleaciones. Genealogía y proyección del lenguaje daliniano en el contexto español”, en Brihuega, J., (comis.), *Huellas dalinianas*, Madrid, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2004, pp. 15-65.



Fig. 7. Imagen del Salón de Artistas Aragoneses de 1935. En la pared de la izquierda, en primer término, tres de las obras de Antonio Costa: “Canción de Taberna” (cat. 28), “Un pintor” (cat. 29) y “El accidente” (cat. 27). En la pared del fondo “Desnudo” (cat. 40) y “Composición” (cat. 29), de Martín Durbán. Fotografía: Archivo particular, Barcelona.



Fig. 8. Imagen del Salón de Artistas Aragoneses de 1935. Al fondo, el cuadro de mayor tamaño es posiblemente “Los Mayos de Riglos”, de Frutos Vicente García (cat. 95). Fotografía: Archivo particular, Barcelona.

